

UN MANDAMIENTO NUEVO

Base Bíblica: Juan 13:31-35

- Jn. 13:31 Entonces, cuando salió, Jesús dijo: **Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en Él.**
- 32 **Si Dios es glorificado en Él, Dios también le glorificará en sí mismo, y le glorificará enseguida.**
- 33 **Hijitos, estaré con vosotros un poco más de tiempo. Me buscaréis, y como dije a los judíos, ahora también os digo a vosotros: adonde yo voy, vosotros no podéis ir.**
- 34 **Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; que como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros.**
- 35 **En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros.**

Introducción. - Tan pronto como Judas marchó, Jesús comenzó a hablar con los discípulos de manera más libre y familiar. Había desaparecido la tensión. Ahora, dijo, ha sido glorificado el Hijo del Hombre. El Señor estaba anticipando la obra de redención que estaba a punto de cumplir. Su muerte podría parecer como una derrota, pero fue el medio por el que los perdidos pecadores podrían ser salvados. Fue seguido de Su resurrección y ascensión, y en todo ello recibió gran honra. Y Dios ha sido glorificado en la obra del Salvador. Esta obra proclamaba que Él es un Dios *santo* que no podía pasar por alto el pecado, y también un Dios *amante* que no deseaba la muerte del pecador; proclamaba cómo podía Él ser un Dios *justo*, y además capaz de *justificar* a los pecadores. Cada atributo de la deidad fue magnificado de manera superlativa en el Calvario.

Si Dios ha sido glorificado en Él, y lo ha sido, Dios también le glorificará en sí mismo. Dios se cuidará de que Su amado Hijo reciba el honor que le corresponde. Y en seguida le glorificará —sin retardo alguno—. Dios Padre cumplió esta predicción del Señor Jesús resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a Su diestra en el cielo. Dios no iba a esperar hasta la introducción del reino. Él iba a glorificar a Su Hijo en seguida.

Por primera vez el Señor Jesús se dirigió a Sus discípulos como *hijitos* —un término cariñoso—. Y lo empleó sólo después que Judas hubo salido. Iba a estar con ellos sólo un poco. Luego moriría en la cruz. Ellos le buscarían entonces, pero no podrían seguirle, porque volvería al cielo. El Señor había dicho lo mismo a los judíos, pero en un sentido diferente. Para los discípulos, Su partida sería solamente temporal. Volvería a ellos (*Juan 14*). Pero para los judíos, el acto de dejarlos sería definitivo. Él volvía al cielo, y no podrían seguirle a causa de su incredulidad.

Durante Su ausencia debían ser gobernados por el mandamiento del amor. Este mandamiento no era nuevo con respecto al tiempo, porque los Diez Mandamientos enseñaban el amor a Dios y al prójimo. Pero este mandamiento era nuevo en otras formas. Era nuevo porque el Espíritu Santo iba a dar capacidad a los creyentes para obedecerlo. Era nuevo en tanto que era *superior* al antiguo. El antiguo decía: «Amarás a tu *prójimo*», pero el nuevo dice: «*Amad a vuestros enemigos*». (*Mateo 5:43-48*)

Se ha dicho con razón que la ley del amor a los otros se explica ahora con renovada claridad, que es reforzada con nuevos motivos y obligaciones, que es ilustrada con un nuevo ejemplo, y que es obedecida de una nueva manera.

También era nueva, como se explica en este versículo 34, porque demandaba un *grado más elevado* de amor: «*Como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros*».

Conclusión. - La insignia del discipulado cristiano no es una cruz que se lleva colgada del cuello o en la solapa, ni algún tipo distintivo de vestimenta. Cualquiera podría profesar el discipulado por este medio. La verdadera marca de un cristiano es el amor para con sus hermanos cristianos. Esto demanda poder divino, y este poder es dado sólo a aquellos en los que mora el Espíritu Santo.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Se busca en todo lo que se hace, beneficiar a otros o sólo a uno mismo?
(*Romanos 15:2; 1Corintios 10:24; 32-33*)

¿Se considera más bienaventurado el dar que recibir? (*Hechos 20:35*)

¿En qué se encierra toda la Ley y los Profetas? (*Mateo 22:34-40*)

¿Existen celos, envidia y menosprecio por el bienestar de otros? (*Gálatas 5:25-26*)

¿Es por naturaleza la humanidad de buen corazón? (*Lucas 6:45*)

¿Es la humildad la principal virtud de los humanos? (*Proverbios 18:12*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Amas a tu prójimo, cómo a ti mismo? (*Gálatas 5:14*)

¿Amas a tus hermanos en la fe cómo Cristo te ama a ti? (*1Pedro 1:22*)

¿Cómo demuestras este amor? (*Efesios 5:2*)

¿Buscan tus hermanos en la fe convivir contigo? (*Romanos 12:10*)

¿Pondrías de tu tiempo, dinero y esfuerzo, para ayudar a otros que lo necesitan?
(*Hebreos 13:16*)

¿Amas aún a los que no te aman? (*Romanos 12:14-21*)